SELVAS AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicos

**AMAZIONADOS** POR LA DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

**LA CUARESMA MISIONERA Y EL CUIDADO DE LA CREACIÓN**

# Segunda semana de cuaresma

JUBILEO 800 1216- 2016
ORDEN DE PREDICADORES
jubileo.dominicos.org

# La cuaresma misionera:
## Segunda semana de cuaresma

### La palabra nos ilumina
Lc 9, 28b-36

En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: *"Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías".* No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: *"Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle".* Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

## Desde la misión

Una de las experiencias más bonitas es ver a los jóvenes que vienen a la residencia a estudiar secundaria, y verlos marchar. Cuando llegan vienen con su machete (el que tiene) y su chagui (bolsita pequeña en la que no entra mucho más que un bocadillo) y allí traen todo su equipaje (nada).

Así llegó uno de los jóvenes de nombre ficticio "Yavireri". Año tras año fue mejorando notablemente en su castellano. Las matemáticas le costaban un poco más. Yo le hacía cálculo mental y descubría que se valía de los dedos de las manos para contar. Empecé a subir de 10 para que tuviera que pensar y dejara de contar con los dedos de las manos, y descubrí que no hacía más que mirar al suelo: ¡estaba sumando con los dedos de los pies! Subí la cifra y le hice sumar por encima de veinte pensando que así ya no podría ni con los dedos de las manos, ni con los de los pies, pero él seguía mirando al suelo: ¡contaba con los pies de sus compañeros!

Bien, pues Yavireri poco a poco fue mejorando y llegó un momento en que calzar zapatos no tenía ningún efecto demoledor en su examen de matemáticas. Había aprendido a sumar sin su calculadora tradicional.

Y por fin, estaba ya en quinto de secundaria, a tan sólo 3 meses de terminar sus estudios, hecho todo un tiarrón, cuando llego de una de mis visitas a las comunidades y me encuentro con que Yavireri ya no está en la residencia.

+ *¿Qué pasó?*

+ *Se fue a su comunidad…*

+ *¿Pero cómo es posible a tan sólo tres meses del final?*

Pasó una semana y me fui a visitar las comunidades del río donde él vivía. Llegué a la primera, pues era la fiesta aniversario de la comunidad. Allí estaba él jugando al fútbol. Había asistido con la selección de su comunidad. Al principio tuvo vergüenza de saludarme y se escondió, pero ya sin otro remedio vino avergonzado a saludarme. Le saludé cariñoso:

+ *Quiero hablar contigo.*

+ *Ya padre.*

Ya más tarde, a solas con él, probé por la táctica de la firmeza:

+ *Yavireri, dentro de dos días va a llegar la avioneta a tu comunidad llevando el desayuno escolar. Quiero que te subas en ella con tus cosas y regreses a terminar tus estudios a la Misión. ¿Me has entendido?*

+ *Sí padre.*

A los dos días llegué a su comunidad junto con el desayuno escolar en la avioneta y, para mi sorpresa, allí estaba Yavireri con su mochila preparada. Nunca tuve seguridad de que fuera a funcionar, pero esta vez sí ocurrió, y ante la gran libertad que los papás dan a sus hijos en sus decisiones, mi firmeza diciéndole: "termina de estudiar" había dado resultado. A los tres meses, con su certificado de estudios en la mano junto con su arco y sus flechas, Yavireri venía a darme la mano y con los ojos llorosos me miró y me dijo:

+ *Gracias padre. Si no hubiera sido por ti, nunca habría terminado mi secundaria.*

Tuve que volver la cara para que no me viera emocionar. Le di un abrazo y se fue. Hoy es el jefe de su Comunidad.

*Mons. David Martínez de Aguirre Guinea, OP.*

## Para la reflexión y oración

***No se puede prescindir de la humanidad. No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología. Cuando la persona humana es considerada sólo un ser más entre otros, que procede de los juegos del azar o de un determinismo físico, «se corre el riesgo de que disminuya en las personas la conciencia de la responsabilidad». Un antropocentrismo desviado no necesariamente debe dar paso a un «biocentrismo», porque eso implicaría incorporar un nuevo desajuste que no sólo no resolverá los problemas sino que añadirá otros. No puede exigirse al ser humano un compromiso con respecto al mundo si no se reconocen y valoran al mismo tiempo sus capacidades peculiares de conocimiento, voluntad, libertad y responsabilidad.***

(Francisco, Laudato si', 118).

***Señor, Dios y Creador,***
***haz de nuestras vidas una continua experiencia de encuentro con el otro, así desarrollaremos los dones y capacidades que nos has regalado.***
***Gracias por las personas que van abriendo caminos hacia formas de vida más saludables y solidarias.***
***Gracias porque su testimonio nos estimula y alienta.***
***Ayúdanos a ir dando pasos hacia hábitos de vida más conscientes y responsables. Amén***

## ¿Qué puedo hacer (o dejar de hacer)?

La transfiguración del mundo en el Reino de Dios no se hace sin el encuentro con el Otro: el pobre, el diferente, el extranjero, el rostro de Jesús sufriente, aquel que se siente menos humano simplemente por el lugar en el que nació.

Métete dentro de tu corazón, examínate y actúa.

A diario pasas al lado de ese al que a lo mejor ayudas con tu donativo. Pero eso sólo no es suficiente. Proponte en esta cuaresma reconocer en ellos el rostro de Jesús:

+ ¿Sabes cómo se llama? Pregúntaselo.
+ ¿Sabes de su religión? Interésate.
+ ¿Sabes de dónde viene? ¿Te lo ha dicho él? O lo supones porque es como todos.
+ ¿Has escuchado su historia? Limpia sus lágrimas de sufrimiento.
+ Si así lo haces estás en el camino del encuentro con el Otro.

SELVAS AMAZÓNICAS
Misioneros Dominicos

**AMAZIONADOS** POR LA DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

C/ Juan de Urbieta, 51 · 28007 Madrid
t. 915 642 612
recepcion@selvasamazonicas.org

selvasamazonicas.org

JUBILEO 800 1216- 2016
ORDEN DE PREDICADORES
jubileo.dominicos.org